Aristoteles suos discipulos admonebat ut voluptates contemplentur non venientes, sed abeuntes. *Laert.*

Nec tua laudabis studia, aut aliena reprehendes. *Horat.*

Hic placuit multis qui sibi non placuit.

Quidquid dicturus es, antequam aliis, dicito tibi. *Senec.*

Qui nescit tacere, nescit loqui. *Senec.*

Imago animi sermo est.

Curiosus nemo est, qui non sit malevolus. *Plaut.*

Fœnum habet (*scurra*) in cornu: longe fuge, dummodo risum.

Excutiat sibi; non hic cuiquam parcet amico. *Horat.*

Sales tui sint sine dente, joci sine vilittæ, risus sine cachinno, vox sine clamore. *Senec.*

Laudas, Gaure, nihil, reprehendis cuncta, videto.=Ne placeas nuli, dum tibi nemo placet.

Dicentibus duobus, irato altero, qui non repugnat dictus est sapientior. *Euripid.*

ESPIRITU DE LA BIBLIA

Y MORAL UNIVERSAL,

SACADA DEL

ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO.

ESCRITA EN TOSCANO

POR EL ABAD MARTINI,

TRADUCIDA EN CASTELLANO POR UN CLERIGO REGULAR DE LA CONGREGACION DE SAN CAYETANO; Y REIMPRESA POR DISPOSICION DEL SUPREMO GOBIERNO Y COMPAÑIA LANCASTERIANA DE DURANGO PARA EL USO DE LAS ESCUELAS DEL ESTADO.

"Os confieso que la magestad de las escrituras me pasma, y la santidad del Evangelio me habla al corazon." —ROUSSEAU EMIL. L. 3.

MEXICO.
Establecimiento tipográfico de ANDRES BOIX,
Calle de la Cerca de Sto. Domingo núm. 5.
Junio de 1856.

ni la vista del hombre puede penetrar, ni algun

Los pecadores me han aconsejado: mas sus consejos eran vanos y opuestos totalmente á vuestra ley, todos vuestros juicios son la equidad misma:

SALM. 118.

NOTA.

"Nada hay en este libro que no se contenga en la SAGRADA ESCRITURA, dice el autor de la obra en su prólogo, y siendo verdad, como lo es, esto basta para convencer la doble utilidad que debe producir, siendo el primero que lleven los niños para adquirir los conocimientos en la lectura, pues sin emplear un minuto mas de tiempo, y cuando creyeran haber aprendido solamente á leer, encuentran gravados en sus corazones tiernos los principios indelebles de virtud y de honradez con las bases sólidas de la sana moral.

Mi eleccion, sin embargo, puede ser que no agrade á cierta clase de sábios, que despreciando sin haber leido la Santa Biblia, se atienen á la moral filosofica, y

ni la vista del hombre puede penetrar, ni algun

prefieren la autoridad de sus filósofos á la divina; mas si procedieren de buena fé, confesarán que tengo en mi favor la opinion del príncipe de aquellos, J. J. Rousseau, que en la cart. 1 de la Mont. not. 1. dice así: "No sé por qué se quiere atribúir al progreso de la filosofía la buena moral de nuestros libros....El Evangelio solo es en la moral siempre seguro, siempre verdadero, siempre único y siempre semejante á sí mismo."

Esta obrita se halla particularmente elogiada y recomendada por N. Smo. P. Pio VI en un Breve de 17 de Marzo de 1778.—E. T.

gios que asombran, y de maravillas innumerables. Crió el cielo, la tierra, los mares, y todo lo que en ellos se contiene: dijo, *hágase la luz*, y la luz fué hecha: inspiró un soplo de vida sobre el

ESPIRITU DE LA BIBLIA.

DIOS.

SU ESENCIA.

Hay un Soberano Criador, cuya morada es el cielo, y la tierra su peana. Es un Rey poderoso sentado en su trono á quien debemos temer, cuyo imperio es el de la eternidad. Es un Dios que todo lo dispone, sobremanera fuerte, grande, poderoso y Señor de los ejércitos; sublime en sus consejos, incomprensible en sus juicios. Es un Sér inmutable, tan infinito en su grandeza, como en su elevacion, que todo lo llena con su inmensidad. Es el principio y fin de todas las cosas. Es el que es. EL SEÑOR, es su nombre: nombre Santo y terrible; y no hay mas Dios que El. Una columna de nubes le rodea, y habita una luz inaccesible, que ni la vista del hombre puede penetrar, ni algun